

NEURASTENIA

LA IMPOTENCIA se cura con LA NERVIOSINA de T. GONZALEZ

De la medicación facticia y de la necesidad de buscar en todas las enfermedades del estómago, nervios, neurastenia, melancolía, tristeza, insomnio, anemia, histerismo, debilidad; en la impotencia en diez días de tratamiento se ven los efectos.

El fáctico es un excelente medicamento que debe ocupar el primer lugar en las enfermedades del estómago, los nervios, debilidad e IMPOTENCIA.

Una de las cuestiones sobre la cual se debe insistir es la medicación facticia. Esta es cuestión de actualidad y que ocupa en el más alto grado a todos los médicos y los grandes salones del mundo. Te digo, cuando necesario es el fáctico al equilibrio vital; pues para todas las sustancias necesarias al buen funcionamiento del organismo. El es el que juega el principal papel en nuestra economía y al que ocupa el primer lugar. Esto explica bien el por qué los médicos recetan el fáctico. En efecto, el fáctico es el que asegura el desarrollo normal del cuerpo humano, es el que hace falta para una alimentación demasiado rápida en gran número de enfermedades; en fin, el es el elemento primordial de las células nerviosas, tal como la célula nerviosa, así como es el elemento constitutivo más importante de las fibras musculares y del sistema óseo.

Las personas que ejecutan trabajos intelectuales o físicos, hacederos sin poderoso auxiliar en este medicamento preparado.

PRECIO, 6 PESETAS.—EN PRINCIPALES FARMACIAS

ESTÓMAGO

SEÑORAS
Agua de Colonia. Perfume concentrado
3,50 pesetas litro.
Droguería Universal
Plaza de Bibarrambía, 9

SEÑORAS
Agua de Colonia Violeta
:: Exquisito perfume ::
4,50 pesetas litro
Droguería Universal
Plaza de Bibarrambía, 9

Se vende
una partida de sacos harineros superiores. Para verlos, en el
Palacio de Neuvésanos (S. A.),
Reyes Católicos, 44.

Ama de cría
joven, primariza, con leche fresca, se ofrece para casa de los padres. Juana Morales Rodríguez. Razón, Antonio Ramón, Montefrío.

Estestería Madrileña
Salamanca, 14.—Granada.
¿Quiere usted tener los balcones y cierras bien adornados y presentados? Los puede usted tener con persianas de novedad y gran lujo, nunca visto en Granada. Con preciosas flores y dibujos. Gran surtido en persianas que no pierden el color y de mucha duración. Esteras de junco de todas clases. Se levantan y se limpian estas, alfombras y tapices, a precios muy económicos. Es la casa que mejor surtido presenta en Granada y más barato vende.

Taller de hojalatería
Prontitud, perfección y precios módicos, en cuantos encargos se hagan en este taller. Se colocan y se componen bombas. Contratos ventajosos para el arreglo y conservación de las mismas.
Francisco Vallejo.—Calle de Salamanca, núm. 3.

Taller Calzado CUBIEL
Especialidad en la medida.—Se hacen hormas de todas clases y calzado para zopos y demás pies defectuosos. Cuesta del Progreso, núm. 1.

Angarillas
Se alquilan angarillas para madanzas en la calle Ancha de la Virgen, núm. 24.

LABRADORES!! Vuestro porvenir está en adquirir un tractor

FORDSON



Con él ahorrareis dinero y tiempo y mejorareis vuestras labores
No pensarlo más :: Visitad la Exposición en la AGENCIA «FORD»
CAMPILLO BAJO, 45
Antonio Molina Gallegos

ACCIDENTES NERVIOSOS EPILEPSIA
Convulsiones, vértigos, temblores, desvanecimientos, agitación nocturna, insomnios, palpitaciones, migraña, pérdida de la memoria, asma, congestiones cerebrales y demás enfermedades nerviosas se curan tomando el acreditado ELIXIR BERTRAN. Ventas en Barcelona, farmacia del autor, plaza Junqueras, Madrid, Pérez Martín y Compañía, calle Alcalá, 9. Centros de espejitos en todas las buenas farmacias.

San Pedro Fábrica de Mosaicos Hidráulicos y Piedra Artificial ::
Tubos de Cemento de diferentes diámetros
Pedro López Guixé San Isidro, 76 GRANADA

“San Antonio”
CAL HIDRÁULICA
CAL GRASA
Fábrica en Sierra Elvira
Depósito: Plaza Nueva, esquina Cuesta Gomezera
Teléfono núm. 512

La Moda Práctica
AÑO XIII
Es la revista más económica y más completa para el hogar, para las profesoras modistas y obreras. Toda señora o señorita obtiene con «LA MODA PRACTICA» cuanto le puede ser útil e instructivo. Se publica tres veces al mes, los días 5, 15 y 25, y sólo cuesta en Madrid tres meses, 1,50 pesetas y en provincias, 2,25.



EN LAS OFICINAS DE
«El Defensor de Granada»
SE ADMITEN SUSCRIPCIONES A
La Moda Práctica

Granja avícola EL VALLE
Melegis (Granada)
Gallinas muy ponedoras de gran tamaño, carne delicada y muy rústica. Castellanas negras, 200 huevos de postura anual. Orpington Leonadas y Plymouth, Rock, Barrada, 170 de postura anual. Venta de huevos para incubación, 12 pesetas docena. Desde Junio, venta de pollos conocidos.
Para detalles y pedidos, a D. Enrique Gómez, Molinos 23, o a dicho señor, en Melegis.
NOTA.—Todo encargo deberá venir acompañado de su importe.

Maquinaria frigorífica “YORK”
Para fábricas DE HIELO y Cámaras. AMONACO, ACEITE Incongelable y toda clase de materias para industrias del frío. Sírvase mencionar este anuncio al escribirnos.
PUIG y Cia. S. en C., (Suc. de J. Vidal Ros) Paseo de S. Juan, 100 y 102.—BARCELONA




PURGANDOSE A TIEMPO
SE EVITAN MUCHAS ENFERMEDADES
SE CONSIGUE TENIENDO SIEMPRE EN CASA LAS SALES PURGANTES DE MEDIANA MARCA
TOMAN DISUELTAS EN AGUA TIBIA EN AYUNAS
3 Plasc Frasco de 10 a 12 PURGAS

JOY
Para jabones puros y baratos, legías clarificadas y aceites finos del Valle,
Rafael Molina Santa Paula n.º 2 esquina a la Plaza de San Agustín.—Fábrica.—Granada.

Farmacia y Laboratorios del Dr. J. NACLE
Catedrático de Química Orgánica de la Universidad *** Gran Vía, 33 y Marqués de Falces
Medicamentos de absoluta pureza === Completo surtido de específicos Nacionales y Extranjeros
Se sirven pedidos por Correo, a los clientes de provincias
Laboratorios especiales para análisis químicos, bacteriológicos, histológicos, Industriales y de síntesis orgánica para los medicamentos.

La Casa que más barato vende sus Calzados
Zapatería Alhambra Grandes existencias para la actual temporada
Tenemos gran surtido en Zapatos y Botas piel para Caballero, a 15 pesetas.
Jiménez y Díaz . 11, Zacatin, 11

La Mano del Muerto
CONTINUACION DE **El Conde de Monte-Cristo**
POR ALEJANDRO DUMAS
RAMON SOPENA, EDITOR
Fresena, números 57 y 59.—Barce 610
Número 148

tenía hijos y gustaba de criaturas así como gustaba de las flores y de los pájaros; así es que con la mejor voluntad accedió a la nueva súplica del señor León d'Armilly. Al día siguiente, la madre, levantando un poco su máscara de seda para poder dar un beso a su hijita, agradeció una vez más a Valentina el servicio que ésta le había prestado, y partió acompañada por el joven amante.

—¿Y ahora, Luisa?—dijo ella, quitándose la máscara, luego que el carruaje rodó.

—¿Que quieres, mi querida Eugenia? todavía he tenido que desempeñar otra vez el papel de León d'Armilly, pero supongo que será la última.

—¿Pero mi hija?...
—Está en buenas manos, y un día tendrás el placer de abrazarla: mientras, Eugenia, pensemos en tí, olvida aquel desgraciado suceso que te hizo ser madre, y suponte que yo soy, en efecto, el padre de tu hija.
—¡Siempre alegre!—murmuró Eugenia, sonriéndose y enjugándose una lágrima:—¿cómo envidio tu buen natural!
—Eugenia, el mundo y el teatro nos esperan; volvamos a nuestro sueño de felicidad... y si te falta la fuerza necesaria, acuérdate que tienes que procurar el porvenir de tu hija.
—Sí, sí, Luisa, Dios me dé fuerzas para lograrlo como lo deseo!

XLXI
La mano derecha del señor de Villefort

Vamos ahora a la pequeña isla de Monte-Cristo, donde se hallará al Conde todavía.

Era el día siguiente a aquél en que Pipino había pagado su deuda de gratitud, salvando la vida de Edmundo Dantés. Este hombre, arrojado ante el borde del abismo en que había rodado el cadáver de Haydée, elevando los ojos al cielo, rezaba desde lo íntimo de su alma, y resignado como verdadero cristiano a la suerte amarga que le esperaba en el mundo. Su resolución estaba tomada, e inclinándose por última vez sobre el peñasco, pronunció el último adiós a aquel cadáver querido que había visto destruirse en el fondo del abismo.
Acordándose que un pequeño barco lo esperaba en uno de los recodos de la isla, descendió pasadamente a la playa dispuesto a abandonar aquel lugar fatal. Caminaba con la cabeza inclinada sobre el pecho y los brazos caídos, hacia el arrecife del Sud, cuando un hombre apareció de pronto a su presencia, como si la tierra se hubiese abierto para darle paso.
Era Benedetto.
Su rostro no tenía máscara y parecía tranquilo; su mirada len-

ta se fijó con firmeza en la fisonomía abatida del conde de Monte-Cristo, y sus labios se contrajeron con una sonrisa de ironía. A corta distancia de ellos se veía a Pipino «Rocca-Priori», en cuyo tanto lucían dos ricas pistolas de alcance.
El Conde y Benedetto se miraron algunos instantes en profundo silencio.
—¿Me conocéis al fin, Edmundo Dantés?—preguntó Benedetto mirando los brazos sobre el pecho.
—Sí—murmuró el Conde.
—¡Y bien! yo tendría aún que recordaros el nombre de aquel príncipe de Cavalcanti improvisado por vos para una de vuestras malditas comedias.
—¿Y sois vos el hombre que me ha perseguido?—dijo el Conde, sacudiendo la frente, y acompañando sus palabras con una sonrisa de desprecio.—¡Ah! ¡y a todos vuestros actos de violencia, realizados por el simple deseo de poseer riquezas, dais sin rubor el título pomposo de la justicia de Dios?
—¿Os engañáis, conde de Mon-

te-Cristo!—replicó Benedetto con tranquilidad.—No fué el deseo de atesorar riquezas como decís: yo tengo tanto hoy cuanto poseía antes de privaros de las vuestras; éstas han sido repartidas ya entre los pobres, y las que aún quedan, lo serán dentro de poco tiempo; si os he perseguido sin piedad y sin dolor, fué para vengar la sangre inocente de mi hermano Eduardo.
—¿Vuestro hermano?—preguntó el Conde.
—Sí: no ignoro la historia terrible de mi nacimiento: es decir... ¿quién es el autor de mis días, y sólo me falta saber quién es mi madre.
El Conde se sonrió intencionalmente.
—¿Sabéis, acaso, quién es?...
—Sí.
—Hablad, —pues,—gritó Benedetto:—os daré cuanto me pidáis.
—Desprecio vuestra oferta, Benedetto, vos debéis el ser a la baronesa Danglars.
Benedetto retrocedió un paso dando un grito de sorpresa, y se siguió un momento de silencio.

—Gracias, señor Conde—dijo al fin con expresión feroz:—agradesco vuestra generosidad, y estoy cierto que si no hubierais calculado cuánto yo sufriría con esa revelación no me la habríais hecho... Escuchadme, pues, éste será la última vez que nos veremos y quiero daros cuenta de algunas personas.
La baronesa Danglars fué robada por mí y quedó reducida a la última miseria—dijo Benedetto con expresión de amargura;—ignoro dónde está y aún si vive. El barón Danglar terminó como había empezado su carrera de crimenes: esto es, volvió a la condición de simple marino y expiró en una noche de tempestad a los golpes que le descargaba un hombre que le disputaba el puesto de piloto de mi yate «Tormenta». Ahora me falta decirlos lo que hicieron de Luis Vampa; vos protegíais siempre a ese audaz ladrón mientras que os preciábais de castigar con rigorismo el robo y el crimen; yo, por el contrario, le entregué por un puñado de piastras a la justicia romana que le ajustició en el plazo de un mes.